

## ¿QUE ES LA LEUCEMIA FELINA?

A menudo los amantes de los animales adoptan a gatos callejeros. Este gesto altruista conlleva ciertos riesgos si tenemos algún otro gato en casa y por ello esta semana hablaremos sobre el principal de esos riesgos, la leucemia felina.

La leucemia felina, a diferencia de la humana, es una enfermedad producida por un oncovirus el feLV. **Este virus se encuentra en gran parte de la población de gatos callejeros** y se transmite principalmente a través de saliva y orina aunque también puede pasar de madre a hijo por la placenta de modo que las gatas infectadas lo transmitirán a su descendencia.

En felinos de vida libre son frecuentes las peleas por el control del territorio o por las hembras, también suelen compartir las fuentes de agua o incluso la comida, todo esto facilita el contagio y hace que la prevalencia de esta enfermedad en la población de gatos callejeros sea muy alta.

En gatos contagiados del virus pueden ocurrir varias cosas:

- Combaten el virus y lo supera haciéndose inmune a la enfermedad: Solo pasa a veces en gatos adultos con sistemas inmunes bien desarrollados.
- El virus permanece latente y no se manifiesta la enfermedad hasta meses o años después. Durante este tiempo el animal puede liberarlo y ser contagioso para otros gatos.
- El animal desarrolla la enfermedad y muere poco después de contagiarse. Esto ocurre con frecuencia en los gatitos que se contagian de la madre o a edades tempranas.

En cualquier caso la esperanza de vida de un gato con leucemia felina no suele superar los cuatro años de edad ya que, aunque la enfermedad en un principio esté latente, con el tiempo el virus provoca tumores o desarrollan otro tipo de enfermedades debido a la inmunosupresión.

## ¿Qué debemos hacer cuando nos quedamos con un gatito callejero?

Lo primero es llevarlo a un veterinario para que vea su estado general y le haga un test de detección del virus de la leucemia. Si el test da positivo se debe repetir al cabo de uno o dos meses para asegurarnos de que el animal sigue infectado ya que como comentamos antes en algunos casos son capaces de combatir el virus y superarlo. Si definitivamente es positivo debe tener unos cuidados especiales, buena higiene y alimentación para retrasar lo máximo posible la aparición de la enfermedad. Si tenemos otro gato en casa es muy arriesgado quedarnos con un gatito con leucemia ya que puede contagiar fácilmente al gato sano a no ser que este esté correctamente vacunado frente a la leucemia felina.

Si afortunadamente el gatito da negativo en el test y no padece leucemia debemos **vacunarlo frente a esta enfermedad** para evitar futuros contagios.

El virus de la leucemia permanece muy poco tiempo en el ambiente y es fácil de eliminar con un desinfectante por lo que la forma de contagio más común son las peleas de gatos, en este punto la **castración** supone una ventaja a la hora de controlar la transmisión de la enfermedad ya que los animales castrados no suelen escaparse y por lo tanto evitan las peleas con gatos callejeros.

Estas líneas son una prueba más de la importancia de las pautas de vacunación felina. Muchas de las personas que tienen gato no lo vacunan exponiéndolo de este modo a enfermedades tan graves como la leucemia o permitiendo que su propio gato sea una fuente de contagio para el resto de la población felina.